

EL LEGADO DEL PADRE ARNOLDO

1. Fundamento trinitario de nuestra vida

El amor de la Santísima Trinidad por nosotros y nuestro amor por la Santísima Trinidad

¿Qué nos dejó el P. Arnoldo en el momento de su muerte? ¿Dejó algo que valga la pena para nosotros que vivimos en el año 2023, 114 años después de su muerte? Sí, y en primer lugar quiero mencionar que nos dejó la Santísima Trinidad como fundamento de su vida. Dijo: "El Dios trino nos dice: Antes de la fundación del mundo ya os había elegido y os amaba con amor inagotable".

A este amor de la Trinidad por sí mismo respondió con su propio amor a la Trinidad, consagrandolo su vida a la Santísima Trinidad - sí, incluso llamando a su primera fundación "Sociedad del Verbo Divino" - Verbo Divino significa según las constituciones de 1891: El Verbo del Padre y que es el Hijo. La Palabra del Hijo encarnado y que es el Evangelio de Jesucristo;

La Palabra del Espíritu Santo que es toda la Biblia, y la palabra de los profetas, apóstoles y sacerdotes en la medida en que hablan inspirados por el Espíritu Santo.

Ahora podemos decir: El P. Arnoldo se sabía amado por la Santísima Trinidad y él mismo estaba enamorado de la Santísima Trinidad. Este amor mutuo fue el fundamento de su vida. Por eso terminó su vida terrena con tres oraciones a las tres personas de la Trinidad que escribió seis meses antes de morir. En su tercera oración al Espíritu Santo pensó también en nosotros, sus hijos e hijas espirituales, como le gustaba llamarnos, y rezó:

Ahora, cuando mi vida termine, cuando mis ojos se hayan cerrado, deja que otros ocupen mi lugar y que mis hijos, mis hijas te imploren.

Concédeles que te amen sinceramente.

Por eso los consagro a tu amor, ¡oh tómalos bajo tu protección!

Acógelos en tu bondad y en tu amor, Tú, soplo de amor de Dios.

Es cierto que en esta oración el P. Arnoldo nos encomienda al Espíritu Santo. Sin embargo, recordando la comprensión del P. Arnoldo de la relación entre las tres personas divinas, decimos con él:

"Queremos adorar al Espíritu Santo no exclusivamente sino en unión con las otras dos santas Personas de la Divina Trinidad, el Padre celestial y especialmente su Hijo nuestro Redentor y su amabilísimo corazón".

Eso significa ahora que, en su última oración al Espíritu Santo, el P. Arnoldo nos encomienda a la Santísima Trinidad.

Es su deseo, y por eso digo que es su legado a nosotros, los miembros de la Familia Arnoldina, que como él también amemos y adoremos a la Santísima Trinidad y que el amor de la Trinidad por nosotros y nuestro amor por ella sea también el fundamento de nuestra vida.

2. El despliegue del fundamento trinitario de nuestra vida en lemas

El P. Arnoldo nos dejó algunos lemas que resumen en forma breve la misión de sus fundaciones.

a. Que el Corazón de Jesús ...

El primer lema del que quiero hablar es: *Vivat Cor Jesu in cordibus hominum* - Que el Corazón de Jesús viva en el corazón de todas las personas.

Para entender este lema tenemos que recordar que el 16 de junio de 1875 el P. Arnoldo, el sacerdote luxemburgués P. Peter Bill y el seminarista bávaro Juan Bautista Anzer se consagraron al Sagrado Corazón y a la misión de la nueva casa de misión en Steyl con estas o parecidas palabras:

Con respecto a los fervientes deseos de Vuestro Sacratísimo Corazón, que de manera tan especial se dirigen a la extensión de Vuestro santo Reino sobre la tierra,

Yo, arrodillado ante Ti, mi creador, redentor y sustentador,

Pongo mi pobre persona a disposición de Tu divino Corazón en relación con la obra misionera de tu santa Iglesia, en la medida en que en esta casa se procura participar en ella.

La consagración concluyó con las palabras

Que la luz de la Palabra divina ilumine las tinieblas del pecado y la noche del paganismo, y que el Corazón de Jesús viva en el corazón de los hombres (ibid., p. 37).

Sobre esta consagración escribió el P. Arnoldo en el número de agosto de 1875 de su revista misionera "Kleiner Herz Jesu Bote" - Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón:

El 16 de junio de 1875 había sido el bicentenario de la aparición del Sagrado Corazón de Jesús a Margarita María Alacoque y ese día los primeros miembros de la casa de

misión se habían consagrado al Sagrado Corazón y a la misión de la nueva casa de misión y ese día se había firmado el contrato sobre la compra de la casa de misión. Por lo tanto, el P. Arnoldo consideró el 16 de junio de 1875 como el cumpleaños de la obra misionera de Steyl. Escribió:

La casa de la misión nunca olvidará su origen. De acuerdo con su finalidad, la casa de misión está orientada a trabajar por el cumplimiento de las intenciones de gracia del divino Sagrado Corazón de Jesús. Por lo tanto, este origen la exhorta a expresarlo aún más claramente con la mención explícita del Sagrado Corazón de Jesús. Para demostrar que la casa de misión trabajará por el cumplimiento de las intenciones del Sagrado Corazón elige como lema las hermosas palabras siguientes: Vivat cor Jesu in Cordibus Hominum - Que el Corazón de Jesús viva en el corazón de todos los hombres.

Siempre que hoy pronunciamos estas palabras del lema debemos recordar: nos dedicamos a cumplir los deseos del Sagrado Corazón de Jesús: la difusión del reino de Dios.

b. Que las tinieblas del pecado ...

Otro famoso lema es: Que las tinieblas del pecado y la noche de la incredulidad se desvanezcan ante la luz de la Palabra y el espíritu de la gracia.

Este lema tuvo una forma anterior.

Antes de 1884 la Veneración del Verbo Divino y del Sagrado Corazón eran el contenido principal de la espiritualidad del P. Arnolds y sus compañeros. Y a partir de alrededor de 1884 tenemos un segundo lema para la Sociedad, naturalmente, sin mencionar todavía el Espíritu a partir de 1885. En su versión original dice: Que la dulce luz del Verbo Divino brille en las tinieblas del pecado y en la noche del paganismo y el Corazón de Jesús viva en los corazones de todos los hombres. Probablemente antes de 1884 el P. Arnoldo escribió en latín una explicación de este lema que parece ser útil para entender también nuestro lema actual. .

El P. Arnoldo no llama a estas palabras una oración, sino simplemente", "adagium" en latín, y eso significa proverbio o lema. Este proverbio o lema puede recordarse fácilmente y, por tanto, debe repetirse con frecuencia. En pocas palabras, nos enseña a nosotros y a los demás la naturaleza de nuestra sociedad.

El P. Arnoldo comienza explicando las palabras: "La luz del Verbo Divino puede brillar en la noche del paganismo". Estas palabras describen el primer propósito de nuestra sociedad: la conversión de los paganos. Sin embargo, el lema no oculta el propósito secundario de nuestra sociedad, pues también dice: que brille en la oscuridad del pecado. "Los pecados están por todas partes donde vive la gente, y también están en nosotros mismos. Los cohermanos (y añadido. Las Hermanas) tendrán que luchar contra

ellos allí donde se encuentren". En otras palabras: La tarea de la sociedad y, más tarde, la de las congregaciones de las Hermanas del Espíritu Santo abarcan el mundo entero, dondequiera que vivan las personas.

A continuación, nuestro lema describe la Palabra como luz. Que brille la ... luz del Verbo Divino. Los predicadores del Verbo Divino necesitan esta luz, porque sin la luz del Verbo Divino, que ilumina a cada ser humano que viene al mundo, los predicadores del Verbo Divino no podrán hacer nada.

Esta luz se llama "dulce", y con esta palabra alabamos la bondad y dulzura divinas que como caridad divina ocupa el primer lugar. Y es esta caridad o amor supremo lo que debemos predicar.

El proverbio o lema termina añadiendo el primer lema: que el corazón de Jesús viva en el corazón de todos los hombres.

El Corazón de Jesús vive de la manera más perfecta en el corazón de las personas cuando éstas tienen un mismo sentir y una misma voluntad con el Sagrado Corazón de Jesús. El Corazón de Jesús debe vivir también en nuestros propios corazones a través de la piedad genuina y a través del amor. Es ese amor que ama al prójimo a quien ve y para él o ella dispone lo que es bueno para él o ella. Y eso significa concretamente: Hay que dar de comer al necesitado, apoyar al desvalido, enseñar al descarriado. ... Y este amor se extiende también a las pobres almas del purgatorio. ..

Hasta aquí la explicación del P. Arnoldo de este lema.

Cuando el P. Arnoldo escribió este lema y su explicación, aún no se había fundado la congregación de las Hermanas del Espíritu Santo con sus dos ramas, pero sus primeros futuros miembros ya estaban en Steyl, Helena Stollenwerk, Theresia Sicke y Hendrina Stenmanns. Por lo tanto, las Hermanas también lo consideran con razón su lema; sólo hay que añadirle hermanas - y como les mostraré en breve, pueden hacerlo ya que somos parientes muy cercanos en la mente del P. Arnoldo.

c. Que el Santo Dios Trino viva en nuestros corazones

Por primera vez encontramos este lema en las constituciones de septiembre de 1885. Las constituciones de 1891 dicen: Cada vez que nos escribamos, pondremos a la cabeza de la carta las palabras: Que el Santo Dios Trino viva en nuestros corazones. En las constituciones de las Hermanas del Espíritu Santo de 1891/93 leemos literalmente lo mismo.

A lo largo de los años este lema ha sido cambiado, incluso por el P. Arnoldo que escribió al menos dos veces: Que el Santo Dios Trino viva en los corazones de todas las personas.

Las Hermanas del Espíritu Santo dicen: Que el Santo Dios Trino viva en nuestros corazones y en los corazones de todas las personas.

d. ORACIÓN DEL CUARTO DE HORA

Además de estos lemas, el P. Arnoldo nos dejó la oración del cuarto de hora, que con el tiempo sufrió varios cambios hasta llegar a nuestra versión actual.

3. El fundamento trinitario de la vida de la Familia Arnoldina nos hace parientes cercanos.

a. Nuestros Nombres SVD, SSpS, SSpS AP son la primera indicación de que somos parientes cercanos

a 1: En la comprensión del P. Arnoldo

En 1900 con ocasión de las Bodas de Plata de San Miguel en Steyl dijo:

"En los cinco continentes la Sociedad ha logrado resultados notables. Los misioneros tienen una lucha enorme en estos lugares. De ordinario no encuentran oídos dispuestos para su mensaje y muy pocas personas están dispuestas a seguirles. El mal sigue siendo poderoso en estos lugares. ...

Los combatientes de nuestra Sociedad necesitan la rama 'María', las Hermanas de Clausura, para que los sacerdotes, Hermanos y Hermanas tengan éxito en su trabajo, para que la bendición de Dios brote y ablande los corazones alienados por medio de la humildad, la mansedumbre y otras virtudes y los prepare para el cristianismo"(Müller, Contemplación y Misión, p. 86)... Se dio cuenta: El P. Arnoldo dijo que los sacerdotes, hermanos y hermanas, las hermanas misioneras SSpS, necesitan la rama de María. La SVD y las SSpS son la rama de Marta, mientras que en la primera regla de las Hermanas de 1891/1893 las hermanas misioneras eran la rama de Marta y las Hermanas de clausura la rama de María. En 1900 la SVD junto con las SSpS son ¡Martha!

b. PALABRA y ALIENTO/ESPÍRITU

Nuestros dos nombres, Congregación Misionera de las Siervas del Espíritu Santo - y Societas Verbi Divini - compañeros del Verbo Divino, Misioneros del Verbo Divino nos muestran que pertenecemos juntos como el aliento y la palabra pertenecen juntos. Una palabra se forma y se hace audible con el aliento. En la historia de la creación, Gen 1:1-2 leemos que en el principio había caos. Y el ruach de Dios barrió el caos. Ruach puede significar un viento fuerte, una tormenta o aliento y espíritu. Por eso el teólogo alemán Medard Kehl dice:

"El soplo de Dios ya se cierne sobre el caos y en el acto de la creación se plasma en la voz, en la palabra de Dios que pone fin al caos.

En el poder del aliento vivificador en el que la palabra creadora de Dios resuena sobre el mundo y que Dios insufla en su mundo, el caos se convierte en la creación bien ordenada" (Medard Kehl, Und Gott sah, dass es gut war. Eine Theologie der Schöpfung [Y vio Dios que era bueno. Una teología de la creación], Herder, Friburgo 2006, p.120).

c. En la teología trinitaria: Las dos manos del Padre

Aquí recordamos a Ireneo de Lyon que decía que el Verbo y el Espíritu son las dos Manos del Padre. Y el Padre lleva a cabo su misión a través de estas dos manos suyas.

En su libro alemán "Kleine Trinitätslehre" (Breve doctrina de la Trinidad) Leonardo Boff concluye su capítulo sobre las dos manos del Padre con la oración:

"¡Padre, danos tu mano y sálvanos de esta miseria! Y el Padre, que escuchó el grito de sus hijos oprimidos, extendió sus dos manos para liberarnos y abrazarnos amorosamente: el Hijo y el Espíritu Santo" (Boff, Kleine Trinitätslehre, p. 36).

El Hijo y el Espíritu Santo son las dos manos del Padre. Me gustaría aplicar esta imagen a las originalmente dos, ahora tres congregaciones SVD, SSpS y SSpSAP. Me atrevo a decir: "El Hijo, el Verbo encarnado, y el Espíritu Santo son las dos manos del Padre y estas dos manos quieren abrazar a través de nosotros, SVD, SSpS, SSpSAP y respectivos compañeros laicos, a la humanidad y a toda la creación y así realizar el plan de salvación del Padre para la humanidad y toda la creación". (Leonardo Boff, Der Heilige Geist [El Espíritu Santo], Herder, Friburgo, 2014, p. 114)

Pensamientos similares encontramos también en la Constitución dogmática Dei Verbum, nº 2, del Vaticano II. Allí leemos:

"Quiso Dios, en su bondad y sabiduría, revelarse y dar a conocer el misterio de su voluntad (cf. Ef 1,9). Su voluntad era que los hombres tuvieran acceso al Padre, por medio de Cristo, Verbo hecho carne, en el Espíritu Santo, y llegaran así a ser partícipes de la naturaleza divina (cf. Ef 2,18; 2 Pe 1,4). Por esta revelación, pues, el Dios invisible (cf. Col. 1,15; 1 Tim. 1,17), desde la plenitud de su amor, se dirige a los hombres como amigos (cf. Ex. 33,11; Jn. 15,14-15), y se mueve entre ellos (cf. Bar. 3,38), para invitarlos y recibirlos en su propia compañía".

A través de sus dos manos, el Verbo y el Espíritu, el Padre se dirige a todos los seres humanos como amigos y se mueve entre ellos para invitarlos y recibirlos en su propia compañía.

Aplicado a nosotros: Por medio de nosotros que, en respuesta a la llamada de Dios, nos hemos comprometido a dar forma humana a las dos manos del Padre, manos humanas en la Sociedad del Verbo Divino y en las dos Congregaciones de las Siervas del Espíritu Santo, Dios quiere dirigirse a todos los seres humanos como amigos y, por medio de nosotros, quiere invitarlos a su propia vida trinitaria. Ésa es nuestra misión trinitaria y, como tal, pertenece al legado de nuestro fundador.

Y nos hace aptos para nuestro tiempo inestable de ahora. Hay guerras mayores y menores en todo el mundo; los europeos tenemos una guerra al lado, la guerra de Ucrania, que también afecta a personas de fuera de Europa. ¿Qué podemos hacer nosotros, las dos manos del Padre, en esta situación? En cuanto a la guerra de Ucrania, se nos exige nuestra contribución: De alguna manera estamos implicados en esa guerra, las SSpS más que la SVD. La SSpS tiene Hermanas ucranianas, nosotros los verbitas tenemos sacerdotes polacos que atienden tres parroquias. Ambos tenemos hermanas, sacerdotes y hermanos trabajando en Rusia. ¿Cuál puede ser nuestra contribución? decía una religiosa ucraniana: "¡Necesitamos aprender a superar nuestros problemas y dificultades con fe y oración! Ven Espíritu Santo y llena nuestra tierra, renueva nuestra tierra".

Estoy seguro de que el P. Arnoldo habría dicho lo mismo, estaba convencido: cuanto mayores son los problemas, más necesitamos la oración para resolverlos.

Durante la primera jornada mundial de oración por la paz en 1986 en Asís, el Papa Juan Pablo II dijo: La oración une a las personas. A través de la oración podemos mostrar nuestra solidaridad con las personas que sufren en las zonas de guerra. ¿Cómo? Podemos unirnos a las oraciones silenciosas en los corazones de las personas que sufren psicológica y físicamente la crueldad de la guerra y podemos levantar nuestras manos y unirnos a las oraciones expresadas con palabras,

- Oraciones en forma de gritos de dolor, oraciones en forma de enfado con Dios (oración de Job), oraciones en forma de lágrimas. dijo el obispo Bohdan Dzyurakh, de los católicos ucranianos de rito bizantino: Sus sacerdotes intentaban "acompañar al pueblo llevando sus lágrimas en oración ante Dios".

- oraciones suplicando a Dios ayuda y protección,

- oraciones para ayudar a encontrar caminos que conduzcan a una paz duradera

- oraciones para poder perdonar al enemigo

Permítanme resumir: Fieles al legado trinitario del P. Arnoldo, como forma humana de las dos manos del Padre, rezamos en solidaridad con las personas que sufren en la guerra. Porque a través de nosotros el Padre quiere abrazarlos a todos como sus amigos y reunirlos en su comunidad trinitaria. ¡Qué misión tan sobrecogedora!

4. INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN - AMOR A LA NATURALEZA

Al legado del P. Arnoldo pertenece también su amor por la naturaleza, por toda la creación. La naturaleza es el templo de Dios, escribió en 1878 en el primer número de su revista familiar, Stadt Gottes.

No es de extrañar que una charla durante el retiro justo antes de la primera investidura de las SSpS con Helena Stollenwerk, Hendrina Stenmanns, Michaela Tönnies como participantes etc. él diera esta charla:

Preguntó:

¿Cómo pueden las criaturas glorificar a Dios? Respondió Hablan de Él y dan testimonio de Él.

Las criaturas prueban que hay un Dios.

Es bueno que lo comprendan bien.

Entre las criaturas encontramos todo tan a propósito, como entre los animales y las plantas, a propósito para el conjunto y para la especie.

¡Cuánto puede disfrutar el ojo humano! ¡Y qué maravillosamente está todo dispuesto! Lo que algunos seres huyen y detestan, otros lo buscan. Sí, qué maravillosamente se ha dispuesto todo.

Por ejemplo, si se examina una abeja con una lupa, se descubre, por así decirlo, un mundo nuevo.

¿Qué prueba todo esto? Debe de haber un Dios poderoso e inteligente que lo ha creado todo. Todo sirve para algo y ha sido creado en consecuencia.

Sólo la mano humana es una obra de arte.

O miremos a los animales que viven en el agua. El agua en sí misma ya es algo maravilloso.

Para una Hermana misionera es una tarea muy especial mostrar desde la naturaleza que hay un Dios. Por eso es muy bueno que recojáis para vosotros pensamientos de la naturaleza.

La naturaleza proclama a su Dios, a su creador.

En la época del P. Arnoldo la ciencia natural se utilizaba contra la creencia en Dios. El P. Arnoldo quería que sus sacerdotes contrarrestaran esto escribiendo buenos artículos de ciencia natural. En sus notas personales de 1906 escribió:

"Que Dios Espíritu Santo enseñe a nuestros sacerdotes a producir escritos fascinantes, particularmente contra la negación de Dios y a mostrar qué maravilloso ser es ese poder de la vida que forma en plantas y animales órganos tan maravillosos y al mismo tiempo prácticos y bellos y eso con una maravillosa constancia".

5. El legado del P. Arnold El legado del P. Arnoldo según el capítulo 1 de las Constituciones SVD de 1905

El capítulo 1 de las Constituciones de 1905 es de especial importancia para nuestro tema del legado del P. Arnoldo. Él mismo escribió sobre este capítulo

"Lo [escribí] por un sentido del deber en cuanto que tuve presente la importancia que este capítulo tendría para la Sociedad ahora y en el futuro". Bornemann llama a este capítulo la "obra madura del Fundador sobre el espíritu y la tarea de nuestra Sociedad". Lo que él escribe para la SVD, vale también para las Hermanas y sus respectivos colaboradores laicos.

He aquí algunos puntos que ilustran su legado:

a. Amor al Espíritu Santo y a la Trinidad

Los miembros deben glorificar al Espíritu Santo, pero en él y con él al mismo tiempo al Padre y al Hijo, las tres Personas de la Santísima Trinidad.

"Es siempre a la Santísima Trinidad misma a quien honraremos con el corazón, con la palabra y con las obras: con el corazón, por nuestro amor y entrega;

Con nuestra palabra, mediante nuestras oraciones sentidas y nuestra predicación;

Con los hechos, a través de todas nuestras actividades".

b. Misioneros de corazón

Nuestro Señor no sólo predicaba, sino que también oraba. También nosotros debemos hacer lo uno sin descuidar lo otro, para seguir a Cristo y unirnos a Él.

[Todos debemos ser primero misioneros de corazón, es decir, por ... el celo y la oración.

c. Diversas actividades misioneras

Puesto que la propagación de la fe es una tarea sumamente difícil, además de proclamarla y orar por ella, debemos utilizar otros medios que la prudencia nos sugiere y que nos convienen como misioneros de la Iglesia católica, tales como escuelas e institutos, retiros, publicación de buena literatura, dirección de parroquias, cuando sea necesario, cultivo de las ciencias y las letras. Si, pues, alguno de nuestros hombres se considera capacitado para estudios científicos avanzados, que nadie piense que su formación nos distraerá de nuestro propósito.

d. Lealtad a la Iglesia

El P. Arnoldo no estaba de acuerdo con todo lo que las autoridades eclesiásticas de Roma le decían que hiciera. Las criticó duramente. Pero también nos dijo a nosotros SVD y lo hubiera dicho también a las Hermanas:

"Debemos ser en todo momento hijos leales - hijas leales de la Iglesia Católica y someternos completamente al Papa y a los obispos". ¡Eso parece ser muy difícil hoy en día!

e. Obras de misericordia

Y finalmente una palabra importante para nuestro trabajo como las dos manos del Padre:

Las obras de misericordia espirituales y corporales recibirán nuestra especial atención, ya que el Señor nos las ha recomendado especialmente. Las personas son imágenes de Dios, hermanos y hermanas de Cristo, templos del Espíritu Santo. Así como Dios los cuida con la plenitud de su amor, soporta sus defectos y procura reformarlos, así también nosotros los amaremos activamente. Esta será nuestra regla de oro, tanto si difundimos la fe como si fomentamos el amor fraterno.

Al practicar estas obras de caridad no olvidaremos a nuestros difuntos, especialmente a los que se encomiendan a nuestras oraciones.

6. Una comprensión muy abierta de la misión

Si se le preguntara cuál era la concepción de la misión del P. Arnoldo, habría que decir que no tenía una concepción estática, sino que la necesidad de la gente, de la Iglesia y del mundo influía en su concepción de la misión. Hizo todo lo posible por reconocer los signos de los tiempos: Al principio, en Steyl, vio en primer lugar, pero no exclusivamente, la necesidad de proclamar el Evangelio a personas que nunca habían oído hablar de él, en particular los habitantes de China. Se sintió abrumado por la enorme población de China. No tardó mucho y se le pidió que enviara a sus misioneros a América Latina y trabajara por el bien de los emigrantes alemanes a América Latina que corrían peligro de perder la fe. Todas estas personas vivían fuera de Alemania y Europa. Pero también muy pronto, dos años después de la fundación de la casa misionera de Steyl, respondió a la necesidad de la gente en Alemania, Holanda, Bélgica, Austria. Cuando el arzobispo de Colonia le pidió que abriera su casa para retiros de sacerdotes, dijo inmediatamente que sí y añadió: y también para laicos. Desde 1877 hasta su muerte en 1909, más de 60000 hombres y mujeres han hecho su retiro en Steyl - los hombres en San Miguel, las mujeres en el convento de las hermanas de la misión.

Cuando un editor holandés le pidió que considerara la publicación de una revista familiar alemana ilustrada, tras algunas dudas iniciales dijo que sí, y sus razones fueron:

"Quien quiera difundir algo bueno debe tener la intención de influir en sus semejantes. Y entonces debe utilizar aquellos medios que según la situación en un momento dado le parezcan los más adecuados. La prensa es hoy uno de esos medios". ¿Y hoy?

Al publicar el "Stadt Gottes" y más tarde el Almanaque de San Miguel, el P. Arnoldo tenía este objetivo:

"Que los puntos de vista de nuestra fe rijan cada vez más en el Estado, en la familia y en la vida de cada persona".

La forma en que se desarrolló la comprensión de la misión del P. Arnoldo quizá se vea mejor en la colocación de la primera piedra del seminario mayor de San Gabriel, en Austria:

El Fundador había compuesto las invocaciones que recitó mientras golpeaba la primera piedra con un martillo".

Estas palabras nos dan una idea de la amplitud de su concepción de la misión:

" Para mayor honor y gloria del Espíritu Santo, Dios de amor eterno". [Tres golpes]. - ¡Por el bien de nuestra santa madre la Iglesia católica y la difusión de su salvación y bendiciones en todos los pueblos que aún no la conocen! (Ídem). - Por el bienestar espiritual de este barrio y de este Imperio amado por Dios. (Ídem) ¡Bajo el patrocinio de San Miguel Arcángel y de todos los santos patronos del Verbo Divino!". (Alt, Viaje en la fe, p. 407).

En el contexto del trabajo en la Europa o América Latina nominalmente católicas o en otros países nominalmente católicos, las siguientes afirmaciones del P. Arnold son importantes:

Que nadie desprecie, pues, el trabajo en los países católicos, sobre todo en aquellos en los que la fe del pueblo ha decaído. Aquí se trata de cristianos bautizados que, por tanto, tienen cierta preferencia sobre los demás, aunque los paganos, a causa de nuestras constituciones, tengan el primer derecho a nuestra ayuda.

"De un pueblo al que todavía no se ha predicado el Evangelio, el Señor Dios sólo exige la observancia de la ley moral natural. Sin embargo, si el Evangelio ha sido predicado a un pueblo, éste será más culpable una vez que vuelva a caer en el paganismo.

¿Qué legado nos ha dejado el P. Arnoldo con esta forma de entender la misión? Quizá el Papa León XIII, a través del Prefecto de la Propagación de la fe, el cardenal Ledochowski, lo formuló mejor: En julio de 1893 el P. Arnoldo había visitado al Papa y le había presentado un informe sobre la Compañía.

El Santo Padre, en la audiencia del día 9 de este mes, aceptó amablemente el informe escrito, entregado por usted, sobre las misiones, colegios y otras obras de la Compañía... En él constata cómo, gracias a vuestros esfuerzos, no sólo se difunde la luz de la fe entre los pueblos paganos, sino que también se promueve la piedad entre los creyentes cristianos. Así que estáis logrando algo que es de lo más encomiable: preocupados por la difusión de la verdadera fe entre las gentes vivas y lejanas, no omitís cultivar esta parte de la viña con todos vuestros trabajos....

Cuando en nombre del Papa se escribieron estas palabras al P. Arnoldo, Europa enviaba a los misioneros al mundo, y el mundo no cristiano - ASIA, ÁFRICA - recibía a los misioneros. Ahora es justo al revés: Los antiguos países de misión ASPAC Y

AFRAM son ahora los países de envío, y Europa, EE.UU., Australia están ahora en el extremo receptor.

La alabanza papal que el P. Arnold recibió por su trabajo en Alemania, Austria y los Países Bajos, es la alabanza papal que nuestros cohermanos de ASPAC y AFRAM y las Hermanas recibirán ahora por todo lo que hacen en sus propios países de origen y en las zonas neopaganas de Europa, Australia y América.

Este comentario concuerda con el resultado de un estudio reciente de la universidad de Georgetown en Washington que dice que hoy en día el catolicismo se expresa con más fuerza en los países en vías de desarrollo mientras que en las naciones desarrolladas disminuye.

CONCLUSIÓN

¿Qué nos dejó el P. Arnoldo en el momento de su muerte? ¿Dejó algo que valga la pena para nosotros que vivimos en el año 2023, 114 años después de su muerte? He preguntado antes.

De manera resumida quiero decir:

El P. Arnoldo nos dejó como legado en primer lugar su amor a la Trinidad;

Como nombres nos dejó los nombres de dos personas de la trinidad, Verbo/Hijo y Espíritu, las dos manos del Padre. Y así podemos decir ahora: como las dos manos del Padre somos enviados para que el Padre, a través de nosotros, abrace como amigos suyos a toda la humanidad y a toda la creación.

Además, nos dejó una comprensión muy abierta de la misión, abierta a los caminos por los que el Espíritu nos guía en un determinado período de tiempo.

Quiero concluir con unas palabras que el difunto P. Josef Alt escribió en el epílogo de su biografía de Arnoldo Janssen, Viaje en la fe: El P. Alt escribió:

"La pregunta que hay que hacerse en cada realidad contemporánea no es "¿Qué haría hoy el Fundador?", sino "¿Qué debería hacer hoy?". De este modo se alcanza la libertad de acción sin negar la obligación de actuar según el espíritu del Fundador. Su principio de acción apunta en esta dirección". Pues el P. Arnoldo solía decir: "Yo sólo saco conclusiones de las cosas y de las circunstancias. Es Dios mismo quien hace las cosas y las circunstancias". (Jos. Alt, Viaje en la fe, p. 1010).